



## Capítulo 744

### ¿Lo Hiciste o No Lo Hiciste?

—Sentémonos antes de conversar. —El gerente ignoró sus saludos y habló con frialdad.

Yuan suspiró para sus adentros. Esperaba que esto sucediera, y no culpaba a la gerente por estar enojada con él por el desastre que había causado.

Poco después, Yuan condujo a la gerente a otra habitación.

Sin embargo, cuando los demás intentaron entrar a la habitación con ellos, la gerente los detuvo y dijo: "Sólo necesito hablar con él".

"..."

"¿Pueden esperarme afuera?", les dijo Yuan con una sonrisa agri dulce.

"B-Buena suerte..." le dijo Wang Ming antes de dejarlos solos.

Luego Wang Ming fue a notificar a los demás miembros sobre la llegada de la Gerente.

—De verdad está aquí, ¿eh? ¿Crees que nos va a desalojar?

Quién sabe. Quizás Yuan pueda persuadirla de alguna manera.

"Juguemos a adivinar el resultado".

Mientras los demás jugaban a las adivinanzas, Yuan se sentó frente a la gerente con una mirada nerviosa en su rostro.

No se sentía tan nervioso, ni siquiera cuando se enfrentaba a la Familia Chu, pero ante esta Gerente, era completamente diferente.

"Te voy a hacer algunas preguntas ahora. Responderás con 'lo hiciste' o 'no lo hiciste'. No quiero oír nada más, ni siquiera tu explicación. ¿Entiendes?"

"Entiendo."

El gerente sacó un largo trozo de papel y procedió a preguntar:

"¿Lo hiciste o no lo hiciste? ¿Has entrado hoy al territorio de la familia Chu sin permiso?"



"Lo hice..."

"¿Lo hiciste o no lo hiciste? ¿Entraste a la fuerza en su residencia hoy?"

"Lo hice..."

"¿Lo hiciste o no lo hiciste? ¿Golpeaste a Chu Wuyang hoy?"

"Lo hice..."

"¿Lo hiciste o no lo hiciste...?"

El Gerente continuó confirmando todo lo que hizo hoy.

"¿Lo hiciste o no lo hiciste? ¿Paralizaste el cultivo de Chu Shijian hoy?"

"Lo hice..."

Yuan sólo pudo repetir estas dos palabras durante los últimos minutos, ya que no hubo una sola cosa que "no" hiciera.

Una vez finalizado el interrogatorio, la gerente dobló cuidadosamente su papel y procedió a mirarlo con una mirada fría.

"¿Cuánto tiempo hace que te mudaste a la montaña?" Le preguntó.

"Unas cuantas semanas, supongo."

Así que, en tan solo unas semanas, has logrado romper casi todas las reglas de la montaña, y todo en un solo día. Este es un caso sin precedentes. Nunca había visto a nadie causar tantos problemas en un solo día, ni había visto a nadie causar tantos problemas como tú en la Montaña Espiral del Dragón.

—Perdón... ¿Pero no me vas a preguntar por qué hice lo que hice?  
—le preguntó Yuan.

"Eso no me importa. Tengas razón o no, si hay algún problema con algún residente de la Montaña Espiral del Dragón, debes contactarme."

"Y ahora, ¿qué crees que debería hacer contigo?"

"Como rompí las reglas... no me quejaré, aunque decidan desalojarnos", dijo Yuan con rostro resuelto, casi como si hubiera aceptado su destino.



"En efecto, en circunstancias normales, te desalojarían", dijo rápidamente el gerente.

"¿En circunstancias normales?" Yuan arqueó las cejas ante su extraña elección de palabras.

"¿No es esta una circunstancia normal?"

La gerente entrecerró los ojos y dijo: «Primero que nada, te desalojaría sin dudarlo si pudiera. Segundo, solo soy una gerente. Finalmente, quien toma las decisiones finales es el Señor de la montaña».

—¿Entonces el Señor ha decidido no desalojarnos? —Yuan no pudo evitar sentirse un poco esperanzado por su situación.

Eso no es del todo correcto. El Señor ha decidido no expulsaros, pero es solo temporal. Tiene una petición para ti y para tú facción. Si le ayudáis con esta petición, no solo os permitirá seguir viviendo en su montaña, sino que incluso os perdonará por lo de hoy.

"¿En serio? ¡Genial! ¿Qué necesita de nosotros?"

"No lo sé. Tendrás que hablar con él tú mismo y averiguarlo", dijo.

"¿Hablar con él? ¿Así podré reunirme con el Señor?" Yuan no esperaba esto en absoluto.

Sí, nos vemos mañana por la mañana después del amanecer. No llegues tarde u os echaré, aunque el Señor me castigue.

—¡No llegaré tarde! ¡Lo prometo! —exclamó Yuan.

"Entonces te veré mañana."

El gerente se levantó y abandonó el lugar poco después, sin decir nada más.

"¿Qué pasó? ¿Nos desalojaron?", le preguntaron Wang Ming y los demás después de que ella se fuera.

"No, todavía no nos han desalojado..."

—¡Sí! ¡Gané esta apuesta! —exclamó Shi Lang antes de que Yuan pudiera terminar la frase.

"¿En serio? ¿No nos desalojaron? ¿Aunque se rompieron todas esas reglas?" Wang Ming estaba incrédulo. Estaba seguro de que los desalojarían.



Permitidme terminar. Aunque no nos han desalojado por ahora, aún pueden desalojarnos. Sin embargo, el Señor tiene una petición para nosotros, y si le ayudamos a cumplirla, nos permitirá seguir viviendo aquí.

"¿El Señor de la montaña? Es un hombre muy poderoso, ya que es dueño de este lugar, ¿verdad? Si hay algo que ni siquiera él puede hacer, esta petición podría ser muy problemática", dijo Wang Bingbing.

"¿Qué necesita que hagamos?", preguntó Wang Ming.

—Aún no lo sé. Mañana me reuniré con el Señor para más información.

"¿Vas a encontrarte con el Señor?" Chu Liuxiang se sorprendió al escuchar esto.

El Señor de la Montaña Espiral del Dragón es tan misterioso que solo el Gerente conoce su apariencia. Aunque algunas personas lo han conocido, aún no han podido ver su apariencia y solo han escuchado su voz.

"No puedo creer que ya puedas conocer al Señor, cuando la mayoría de la gente que ha vivido aquí durante décadas no lo ha logrado...", dijo Chu Liuxiang con voz estupefacta.

"Bueno, sea lo que sea que el Señor quiera de nosotros, mantennos informados", dijo Wang Ming.

"Lo haré..." Yuan asintió.